

# LA LÁMPARA DEL SANTUARIO

Fundada por el Venerable Luis de Trelles en 1870  
Cuarta época. Año 1. Número 2. 7 de enero de 2016

ADORADO SEA EL SANTÍSIMO  
SACRAMENTO - AVE MARÍA PURÍSIMA

## Contenido:

- 2.- Eucaristía y misericordia.** Mons. D. Manuel Ureña Pastor
- 3.- Ocho razones para no separar la Eucaristía de la Caridad.** D. Luis González-Carvajal Santabárbara.
- 5.- Noticias y efemérides. Agenda 2016.**
- 7.- Magisterio de la Iglesia.** Luis Comas Zavala.
- 8.- San Luis Martín, adorador nocturno.** José M<sup>a</sup>. Alsina Roca.
- 9.- La Casa de Nazaret:** La Iglesia y la Virgen María. José Luis González Aullón.
- 10.- Bibliografía para el adorador:** Yo llevé a Cristo sobre mis espaldas. Carlos Menduñía Fernández.
- .- Santos y Beatos de la ANE. Elena Santos.
- 11.- Escrito, para nosotros, hace 145 años:** San José y la eucaristía. Luis de Trelles y Noguerol.
- 12.- Oración para el jubileo.**
- .- Donativos y suscripciones.

Edita: Consejo Nacional de la  
**Adoración Nocturna Española**  
C/ Carranza, 3 – 2º Dcha.  
28004 Madrid



## Contacto:

Por correo ordinario, indicar en el sobre  
"La Lámpara del Santuario"  
[lalampara@adoracion-nocturna.org](mailto:lalampara@adoracion-nocturna.org)  
Teléfono: 91 446 57 26  
FAX: 91 593 24 45

## EDITORIAL

Ya iniciado y en plena marcha el Año Santo de la Misericordia, toda la Iglesia espera los grandes frutos de gracia que el Espíritu Santo debe derramar sobre todos nosotros. Cuando finaliza el tiempo litúrgico de la Navidad, en el que la contemplación y el gozo son, tal vez, nuestra principal ocupación, se nos hace más patente la gran tarea que nos espera por delante. Nosotros, adoradores, tenemos el gran privilegio de haber sido llamados por el Señor a orar con Él en el silencio de la noche. A imitación de nuestro Venerable fundador, es en esos ratos de intimidad en donde nuestro espíritu debe llenarse del mismo al que contemplamos, forjando nuestras potencias, entendimiento, voluntad,... en los mismos pensamientos y deseos del Corazón de Cristo, de modo que nuestra vida no sea otra cosa que hacer su voluntad.

En este número 2 de La Lámpara del Santuario, encontrará el lector varias referencias acerca de la Eucaristía, la Caridad y la Misericordia, así como el testimonio de varios predecesores nuestros en la primordial tarea de adorar, que nos mostrarán cómo el secreto de la santidad está bien patente precisamente ahí. Si el Señor nos llama a la santidad por el camino de la Adoración Nocturna, ¿no deberíamos amar a nuestra asociación como don precioso que se nos ha dado para alcanzarla? A poco que profundicemos en esta reflexión veremos cómo el Señor nos pide cosas muy concretas –cada uno conocerá cuáles– a las que debemos aplicarnos con lo mejor de nuestro ser. Por ejemplo, amar a la asociación es amar a los adoradores, amar las vigiliadas, amar a nuestra Santísima Madre, amar incluso nuestros reglamentos,... poniéndolo todo a los pies de Nuestro Señor Sacramentado y pidiéndole su Amor, Perdón y Misericordia, para poder hacer nosotros lo mismo en todos los ámbitos de nuestra vida.

Poco a poco vamos tomando el ritmo a la realización de La Lámpara del Santuario, aunque queda mucho por mejorar. Todo se debe a la acción de nuestro Señor. Él es quien lo hace y nosotros somos los pobres medios con los que ha querido contar. A vosotros, lectores, os toca recibir nuestro agradecimiento por el gran interés con el que habéis acogido estos primeros balbuceos. No dejéis de darnos vuestras opiniones y sugerencias, así como buscar nuevos suscriptores y propagar los diferentes números que vayan saliendo, de forma que puedan llegar al mayor conjunto de adoradores posible. Que Dios os lo pague.

Resumen de la conferencia pronunciada por el **Excmo. y Rvdo. D. Manuel Ureña Pastor**, consiliario nacional de la A.N.E., en la reunión del Pleno Nacional. (Pozuelo 07.11.15)

Tras unas breves palabras de presentación y agradecimiento, dijo:

Dios creó al hombre en santidad y justicia, pero nuestros primeros padres desobedecieron su mandato, y vino el pecado original, que afectó a ellos y a toda la humanidad. Esto supuso la pérdida de la amistad con Dios, que trajo consecuencias en la misma esencia del hombre. Todo el hombre, cuerpo y alma, cambió a peor, pero no supuso corrupción de la naturaleza, a pesar del pecado, siguió siendo hombre.

Las facultades mentales, el conocimiento, la libertad y la voluntad del hombre se ven afectadas. Pierde la amistad con Dios y se genera un desarreglo interior. También afecta a las relaciones sociales, y a la misma naturaleza, *“Los desarreglos de la naturaleza... con la herida que experimentó el hombre debido al pecado”* (Laudato Si nº 2, Papa Francisco). El hombre se ha convertido en un déspota de la naturaleza, y ésta sufre los dolores que provoca el hombre, y se venga (ejemplo el efecto invernadero).

Dios no abandonó al hombre al pecado, salió a su encuentro. Primero con alianzas, como el caso del decálogo con Moisés, enviando la Ley. Pero la profundidad del pecado humano es tal que hace falta que sea Dios mismo quien tenga que venir al mundo y encarnarse para rescatar al hombre, segunda alianza.

Con Cristo, con la pasión muerte y resurrección, han cambiado radicalmente las cosas. Al poco de nacer, sus padres lo llevaron al templo, para consagrarlo al Señor, tal y como prescribía la ley, y el anciano Simeón proclamó: *ahora Señor... mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos, luz que ilumina a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.*

San Juan dirá: *tanto amó Dios al mundo que le envió a su hijo unigénito y lo envió a la muerte y muerte en cruz, por nuestra salvación.* Y San Pablo dice: *se anonadó, se hizo hombre y pasó por uno de tantos, y fue llevado por el Padre a la muerte.* (Flp 2, 5-11).

Con Cristo se ha restaurado todo. Dios no se comporta con el hombre como el hombre lo había hecho con él. En Oseas, aparece Dios: *Yo no me voy a comportar en términos de odio,... cómo voy a abandonar otra vez Efraim, No, no soy hombre, soy Dios, y por tanto por mucho que me odie el hombre, yo nunca lo odiaré, yo siempre lo perdonaré.* En Jn 4, 8: *Yo soy el Amor.*

El hombre debe responder al Dios Amor mediante la fe y la esperanza, mediante los sacramentos de iniciación (bautismo, confirmación y eucaristía), los medicinales (penitencia y unción de enfermos) y mediante la práctica de la caridad. Sin eucaristía no puede haber caridad. La misericordia es la caridad radicalmente entendida.



Dios ha tenido un amor de misericordia con nosotros. *Pasé yo (Dios) junto a ti, y te vi chapoteando en tu sangre y te dije, vive.* (Ez 16, 3). La misericordia no consiste en amar a alguien que es amable de por sí, sino al que está “chapoteando en su sangre”.

Cristo nos salvó por medio de su concepción, en el seno de María, por su nacimiento, su vida oculta (misterios gozosos), su vida pública (luminosos), su pasión y muerte (dolorosos) y por su resurrección, ascensión al cielo y venida del Espíritu Santo (misterios gloriosos).

El misterio pascual, de muerte y resurrección, es el núcleo de toda la historia de Cristo. Es la expresión clara de que Dios nos ha amado con amor de misericordia. Un amor tan fuerte que ha sacrificado a su hijo, y por alguien que no era amable en sí. El hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios y llamado a una vida sobrenatural.

La eucaristía es la actualización aquí y ahora del misterio pascual de Cristo. Instituye la eucaristía el Jueves Santo, día de la pascua de ácidos. Sin embargo, en la última cena se celebró la primera pascua cristiana. Anticipa sacramentalmente lo que va a ocurrir al día siguiente. Nos ha mostrado el amor de misericordia que nos tiene, a través del misterio pascual, que es expresado y se conserva hasta el final de los tiempos en la eucaristía.

Nuestro amor no redime a nadie, no sirve, es pobre, lleno de miserias. Lo que redime es el amor de Dios, que se manifiesta en el misterio pascual y se expresa en la eucaristía. Al participar de la eucaristía, participamos del mismo amor con el que Dios nos ama.

Hace 25 años se decía “para amar al prójimo no hace falta ir a misa”. La eucaristía es el amor, es Cristo desangrándose y entregándose por amor a los hombres. Antes de poder amar, debemos alimentarnos de la eucaristía. Toma el cuerpo y la sangre de Cristo y entonces darás un amor grande. Comparar por ejemplo lo que es Cáritas con las ONG. Cuando hay auténtico amor de Dios, esa alma funciona y ama.

La eucaristía es la fuente de la misericordia. Las órdenes contemplativas tienen dos polos, eucaristía y amor a los pobres. Las hijas de Teresa de Calcuta, después de 4 horas ante el Santísimo se han nutrido y son capaces de pasarse la noche buscando pobres a los que socorrer, y cadáveres abandonados.

El amor de misericordia se muestra en la imitación de cómo nos ama Dios. Debemos amar a los demás en sus desgracias y necesidades realizando obras de misericordia espirituales (enseñar al que no sabe, consolar al triste...) y corporales (dar de comer al hambriento, vestir al desnudo,...).

Este amor de misericordia quedó ejemplarizado en las tres parábolas de la oveja perdida, la moneda extraviada y la del hijo pródigo (Lc 15). También en el relato del buen samaritano (Lc 10). El amor de misericordia exige perdonar a nuestros enemigos, como Dios perdona (Padre nuestro). Es el principio de reciprocidad en el amor, si Tú nos perdonas, nosotros tenemos que hacer lo mismo.

Hay religiones fundamentalistas que niegan que debemos perdonar. Excluyen la razón del ser de Dios. Cristo dijo en la cruz: *perdónales Señor porque no saben lo que hacen*. El perdón también aparece en la parábola del siervo malvado a quien su señor perdonó diez mil talentos (Mt 18, 23-35).

*Si perdonáis a los hombres sus ofensas, también seréis perdonados por vuestro padre celestial...*

Para finalizar D. Manuel respondió las preguntas que le dirigieron algunos de los asistentes.

Puede verse la conferencia completa en: <https://youtu.be/hWV0T4dNkD0>

## OCHO RAZONES PARA NO SEPARAR LA EUCARISTÍA DE LA CARIDAD

Las dos grandes fiestas eucarísticas del año litúrgico —el Jueves Santo y el Corpus Christi— tienen relación con la caridad; son, respectivamente, el Día del Amor Fraternal y el Día de Caridad. Contemplaremos esa vinculación desde ocho perspectivas diferentes que, al juntarlas, nos darán una visión bastante completa del tema. Resultará algo así como un mosaico formado por ocho teselas.

**Primera tesela: Crítica profética del culto sin caridad.**

Los profetas de Israel observaron que la gente participaba en el culto divino, pero sin ser caritativos y ni siquiera justos. Con frecuencia las ofrendas hechas a Dios procedían del expolio de los pobres (Am 2, 8). Y afrontaron el problema sin pelos en la lengua. Tremendo fue, por ejemplo, el varapalo dirigido por Jeremías en nombre de Dios a quienes entraban en el templo de Jerusalén: «... ¿De modo que robáis, ma-

táis, cometéis adulterio, juráis en falso, quemáis incienso a Baal, seguís a dioses extranjeros y desconocidos y después entráis a presentaros ante mí en este templo que lleva mi nombre, y decís: “Estamos salvados”, para seguir cometiendo tales abominaciones?; ¿Creéis que es una cueva de bandidos este templo que lleva mi nombre?...» (Jer 7, 2-15).

**Segunda tesela: El sacramento de la caridad y del servicio.**

Como es sabido, la eucaristía es el *memorial* de la muerte y resurrección de Cristo. Cuando llegó el momento de separarse de los suyos, Jesús quiso dejarles un memorial. Tomó entonces un pan, lo partió y dijo: «Tomad, comed, esto es mi cuerpo» (Mt 26, 26). El «comer» es destruir el pan, despedazarlo, masticarlo...; pero la muerte del pan da vida a los comensales. Y Cristo, como el pan, estaba dispuesto a morir para dar vida. Añadió: «Haced esto en memoria mía»; lo





cual no significa sólo repetir el rito externo, sino dar la vida como Él (des-vivirnos) y celebrar después esa vida entregada como Él. Por eso dijo el Concilio Vaticano II: «Aprendan (los fieles) a ofrecerse a sí mismos al ofrecer la hostia inmaculada» (*Sacrosanctum concilium*, 48).

Con razón nos dice Santo Tomás de Aquino que, «de la misma manera que al bautismo se le llama “sacramento de la fe”, (...) así a la eucaristía se la llama “sacramento de la caridad”» (ST III, q.73, a. 3, ad 3).

**Tercera tesela: La simbología del Sacramento.**

La eucaristía es, antes que nada, una comida fraterna, y sentarse a la misma mesa ha sido siempre un signo de amistad y de aceptación mutua (quien quiere establecer distancias con alguien le pregunta: ¿Cuándo hemos comido juntos?). Por tanto, compartir la Cena del Señor supone vivir el amor fraterno.

Los Padres de la Iglesia resaltaban igualmente los numerosos granos de trigo que tuvieron que fundirse entre sí para formar el pan eucarístico y también fueron muchas uvas las que necesitaron juntar su zumo para dar origen a un solo vino.

**Cuarta tesela: La ontología del sacramento**

Tanto los Padres de la Iglesia como los teólogos que llamamos «clásicos» pasaron de los símbolos a la ontología —es decir, la realidad misma— del sacramento. Al comulgar recibimos a Cristo y, siendo la Cabeza inseparable de los miembros (cfr. 1 Cor 12, 12-30), nos unimos también unos con otros. San Juan Damasceno, por ejemplo, escribe: «Con razón la llamamos “comión” porque por ella nos comunicamos con Cristo y participamos de su carne y divinidad. Además, comunicamos y nos unimos unos con otros a través de ella» (*Exposición de la fe*, 4, 13).

Por eso la Constitución sobre Sagrada Liturgia afirma claramente que «no se hará distinción alguna

de personas o de clases sociales ni en las ceremonias ni en el ornato externo» (*Sacrosanctum concilium*, 32) y la Ordenación General del Misal Romano añade que «debe reprobarse la costumbre de reservar asientos a personas privadas» (nº 273).

**Quinta tesela: Unidad eucarística y caridad en la vida diaria.**

Naturalmente, el peligro sería que la igualdad vivida durante la celebración eucarística careciera de influencia sobre la vida real.

Durante el siglo I la eucaristía se celebraba al terminar un banquete comunitario, que servía también para procurar los medios de subsistencia indispensables a los miembros más necesitados de la comunidad. Según parece, en Corinto adelantaron la hora del banquete para que los cristianos ricos no tuvieran que



En imagen, de izquierda a derecha, don Luis González-Carvajal Santabárbara, el presidente de Consejo Nacional de la A.N.E. Carlos Menduñía y el secretario del mismo Antonio Seisdedos.

sentar en la misma mesa a los pobres e incluso a sus propios esclavos que, al estar trabajando, sólo podían llegar a la eucaristía, y San Pablo se lo echa en cara: «Cuando os reunís en común, eso ya no es comer la Cena del Señor; porque cada uno come primero su propia cena» (1 Cor 11, 20-21); les exhorta a «esperarse unos a otros» (1 Cor 11, 33) y llega a decir que, actuando así, «coméis y bebéis vuestra propia condenación» (1 Cor 11, 29).

**Sexta tesela: El sacramento del altar y el sacramento del hermano**

Debemos dar un paso más mostrando que la eucaristía entraña una exigencia de solidaridad también con quienes no participan en ella. El mismo Cristo que, refiriéndose al pan consagrado, dijo: «Esto es mi cuerpo» (Mt 26, 26 y par.) se identificó también con los pobres: «Tuve hambre y no me disteis de comer...» (Mt 25, 31-46).

Pablo VI explicó que la presencia real de Cristo en la eucaristía «se llama *real*, no por exclusión, como si las otras no fueran *reales*, sino por antonomasia» (*Mysterium fidei*, 22). Por tanto, no se pueden separar el sacramento del altar y el sacramento del hermano.

San Juan Crisóstomo decía: «Cristo anda errante y peregrino, necesitado de techo; y tú te entretienes en adornar el pavimento, las paredes y los capiteles de las columnas, y en colgar lámparas con cadenas de oro. Al hablar así no es que prohíba que también se ponga empeño en el ornato de la Iglesia; a lo que exhorto es a que juntamente con eso, o, más bien, antes que eso, se procure el socorro de los pobres. A nadie se culpó jamás por no haber hecho lo primero; pero por no hacer lo otro se nos amenaza con el infierno» (*Homilía 50 sobre el Evangelio de San Mateo*).

### **Séptima tesela: Eucaristía y comunicación de bienes.**

Como una concreción práctica de todo lo que hemos recordado hasta aquí, desde los primeros tiempos del cristianismo la celebración eucarística estuvo

ligada a la comunicación cristiana de bienes. Cuando a comienzos del siglo II se separaron la eucaristía y el banquete comunitario que permitía a los pobres acabar con el hambre atrasada, se implantó la costumbre de realizar durante la eucaristía una colecta para socorrer «a huérfanos y viudas, a los que por necesidad o por otra causa están necesitados, a los que están en las cárceles, a los forasteros de paso, y, en una palabra, a cuantos se hallan en necesidad» (San Justino, *Apología Primera*, 67).

### **Octava tesela: La ofrenda eucarística.**

Recordemos, por último, una sentencia de Jesús en el Sermón de la Montaña: «Si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda» (Mt 5, 23-24).

En algunos lugares elegantes los porteros no permiten entrar a quienes no lleven corbata. ¿Os imagináis lo que ocurriría si a la puerta de nuestros templos hubiera una especie de ángel-portero echando atrás a quienes no cumplieran el requisito del Señor?: «Por favor, señor, antes de entrar ¿podría telefonar a ese subordinado suyo a quien trató ayer de forma humillante y pedirle disculpas...?».

Luis González-Carvajal Santabárbara

## **NOTICIAS Y EFEMÉRIDES**

Este espacio, que pretende ser una referencia a modo de crónica breve de la vida de la ANE transcurrida en los meses pasados, requiere tener presentes al menos dos consideraciones.

La primera es que no queremos ser exhaustivos, pues dada la amplia variedad y número de actos que se celebran, gracias a Dios, en toda España, sería tedioso, aburrido y redundante con otros escenarios en los que esta información, con todo el detalle posible, viene ya comentándose y dejándose constancia escrita de ello, como son las reuniones de la Comisión Permanente, en las que quedan fielmente reflejadas en sus correspondientes Actas. Por este motivo, **hacemos aquí mención de lo que creemos que puede tener un mayor interés general, bien por su importancia, por su novedad o por poder servir de acicate para que puedan repetirse en otras diócesis.**

La segunda consideración es que precisamos de que nuestros corresponsales, los Delegados de Zona, nos hagan llegar la noticia de la realización de aquellos actos celebrados en su zona que, a su juicio, cumplan con alguno de los criterios que hemos señalado en el punto anterior: importancia general, novedad o estímulo. Esperamos dichas notificaciones, aunque habrá que hacer notar la posibilidad de que no todas ellas puedan ser incluidas, principalmente por razones de espacio.

### **ELEGIDOS DOS NUEVOS PRESIDENTES DIOCESANOS EN GETAFE Y MALLORCA**

Nombrados ambos en el pasado mes de noviembre, se trata de D. José María Pérez-Mosso Nenninger, que sustituye al anterior presidente de Getafe, D. José Luis Tenorio Santos, y de D. Antonio Dezcallar Planas, quien toma el relevo de D. Pere Antoni Massuti Oliver,



como presidente de Mallorca. A ambos presidentes salientes debemos agradecer sus muchos años de trabajo y buen hacer por la Adoración Nocturna en sus respectivas diócesis, en la seguridad de que el Señor habrá de recompensarles con creces. En cuanto a los

nuevos, pedimos al Señor que les procure toda clase de éxitos en su gestión como presidentes diocesanos y les ofrecemos toda la colaboración que esté en nuestra mano como Consejo Nacional.



## SE CELEBRÓ EL PLENO DEL CONSEJO NACIONAL DE ANE

Como es habitual, las sesiones de trabajo y actos litúrgicos, tuvieron lugar en la Casa de Cristo Rey, en Pozuelo de Alarcón (Madrid), durante los días 6, 7 y 8 del pasado noviembre, con una notable asistencia, como puede apreciarse en la fotografía adjunta, y la participación de 6 sacerdotes, presididos por nuestro Consiliario Nacional D. Manuel Ureña Pastor, arzobispo emérito de Zaragoza y nuestro Vice-Consiliario Rvdo. D. Juan Manuel Melendo. Cabe destacar la calidad e interés de las dos conferencias realizadas, dictadas por D. Manuel Ureña y por D. Luis González-Carvajal, respectivamente, de las cuales ofrecemos a nuestros lectores un amplio resumen en este número. La celebración tradicional de la vigilia de adoración durante toda la noche del sábado al domingo fue, sin duda el acto más esperado y mejor vivido por todos los asistentes, sin excepción. Las sesiones de trabajo se desarrollaron con gran interés y participación. Fueron, en definitiva, unos días de gran beneficio espiritual para la Asociación, lo que nos mueve, una vez más, a animar a todos los Consejos Diocesanos que no suelen asistir, para que vengan en la próxima ocasión y podamos todos enriquecernos con su presencia y su colaboración, en la seguridad de que no se verán defraudados en sus expectativas.



## CALENDARIO PREVISTO DE ACTOS PARA EL AÑO 2016

### A. REUNIONES DEL CONSEJO NACIONAL

- ✓ Mesa de Trabajo: 23 de enero; 30 de abril; 3 de septiembre.
- ✓ Comisión Permanente: 6 de marzo; 18 de junio; 1 de octubre.
- ✓ Pleno del Consejo Nacional: 4, 5 y 6 de noviembre.

### B. ACTOS ORGANIZADOS POR EL CONSEJO NACIONAL

- ✓ Encuentro de Delegados de Zona: 4-5-6 de marzo, en Madrid.
- ✓ XXX Peregrinación a Fátima: 2, 3 y 4 de abril.
- ✓ Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores: 8 al 10 de julio (lugar sin concretar al día de hoy).

### C. ACTOS NO ORGANIZADOS POR EL C. N.

- ✓ **Ofrenda y Memorial a D. Luis de Trelles: 16 de abril, en Zamora.** En esta misma fecha y formando parte de los actos organizados por la Fundación Luis de Trelles, el Consejo Nacional convoca en Zamora una **VIGILIA NACIONAL** para conmemorar los ciento veinticinco años del fallecimiento de nuestro Fundador.
- ✓ Congreso Eucarístico Internacional de Cebú (Filipinas): 24-31 de enero.
- ✓ XXVII Curso de Verano Luis de Trelles: del 29 de junio al 3 de julio, en Ciudad Rodrigo (Salamanca).

### C. CELEBRACIÓN DE EFEMÉRIDES:

- ✓ Celebran su **CXXXV Aniversario** las secciones de:
  - Orihuela (Orihuela-Alicante): 4 de junio.
  - Vall d'Uxó (Segorbe-Castellón): Pendiente fecha.
- ✓ Celebran su **Centenario** las secciones de:
  - Monteagudo (Cartagena): 9 de abril.
  - Jaca (Jaca): 11 de junio.
  - Peñaranda de Bracamonte (Salamanca): 11 de junio.
  - Murguía (Vitoria): 9 de julio.
  - Viveiro (Mondoñedo-Ferrol): 17 de septiembre.

Las siguientes Secciones, que hubieran cumplido este año su Centenario, están **en suspenso**: Carmona (Sevilla), Chelva (Valencia), Cosío (Santander), El Salvador de Villasante (Lugo), Melilla, Ontoria (Santander). Santibáñez de Carrejo (Santander), Torres (Jaén).

En los próximos números de La Lámpara se procurará detallar más alguno de estos actos y concretar las fechas que al día de hoy no están fijadas.

## MAGISTERIO



**E**n la pasada solemnidad de la Inmaculada Concepción, el Papa Francisco procedió a la apertura de la **Puerta Santa** de la **Basílica de San Pedro**, dando comienzo al anunciado **Jubileo de la Misericordia**. En dicha ceremonia, hubo varios signos como recuerdo del **Concilio Vaticano II**, al cumplirse, en esa misma fecha, el **50º aniversario de su conclusión**.

La constitución dogmática **“Lumen gentium”** es un documento fundamental del Concilio. En él se desarrolla y completa la doctrina que sobre la Iglesia comenzó a formular el Concilio Vaticano I, bruscamente interrumpido en 1870.

San Juan Pablo II, en el inicio de la carta encíclica **“Ecclesia de Eucharistia”**, enseña:

*“La Iglesia vive de la Eucaristía. Esta verdad no expresa solamente una experiencia cotidiana de fe, sino que encierra en síntesis el núcleo del misterio de la Iglesia”.*

**“El misterio de la Iglesia”**. Así se titula el **capítulo I** de la constitución **“Lumen gentium”**, que en su punto **3**, se ocupa de la misión y cometido del Hijo de Dios. En él se destaca que la Eucaristía tiene un papel central en la misión salvífica de la Iglesia:

*“La obra de nuestra redención se efectúa cuantas veces se celebra en el altar el sacrificio de la cruz, por medio del cual «Cristo, que es nuestra Pascua, ha sido inmolado» (1 Co 5,7).*

También la realidad de la Iglesia, como Cuerpo místico de Cristo, encuentra un claro reflejo en la Eucaristía:

*“... la unidad de los fieles, que constituyen un solo cuerpo en Cristo, está representada y se realiza por el sacramento del pan eucarístico (cf. 1 Co 10,17). Todos los hombres están llamados a esta unión con Cristo, luz del mundo, de quien procedemos, por quien vivimos y hacia quien caminamos”.*

*(Lumen gentium, 3)*

Hemos comenzado a vivir el **Año Santo del Jubileo extraordinario de la Misericordia**. En la bula de convocación, **“Misericordiae vultus”** (nº 7) se nos recuerda que Jesús cantó, en el Cenáculo, el Salmo 136, que tiene como estribillo *“eterna es su misericordia”*. Toda la labor redentora de Cristo viene marcada por su amor misericordioso:

*“Mientras instituía la Eucaristía, como memorial perenne de Él y de su Pascua, puso simbólicamente este acto supremo de la Revelación a la luz de la misericordia. En este mismo horizonte de la misericordia, Jesús vivió su pasión y muerte, consciente del gran misterio del amor de Dios que se habría de cumplir en la cruz”.*

Nuestra vocación de adoradores nocturnos nos lleva a poner la Eucaristía en el lugar central de nuestra vida, al tiempo que brota de nuestro corazón el agradecimiento por este maravilloso don de la misericordia del Señor. En consecuencia, debemos ser cada día más conscientes de la enseñanza de san Juan Pablo II, en la citada encíclica, **“Ecclesia de Eucharistia”**:

*“Por tanto la mirada de la Iglesia se dirige continuamente a su Señor, presente en el Sacramento del altar, en el cual descubre la plena manifestación de su inmenso amor”. (nº 1)*

Todos, y de un modo muy especial los adoradores nocturnos, vivamos este **Año Santo** con la mirada puesta en el Corazón Sacratísimo de Jesús, que se ha quedado permanentemente, con y por nosotros, en el sacramento de la Eucaristía.

Acudamos al magisterio pontificio en la página web de la Santa Sede:

<http://w2.vatican.va/content/vatican/es.html>

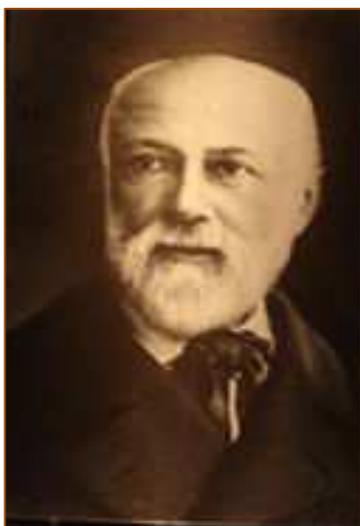




Sínodo de la Familia: Canonización de los padres de Santa Teresa del Niño Jesús



**R**ecién canonizada Santa Teresita del Niño Jesús, en 1925, se planteó la posibilidad de iniciar el proceso de canonización de su padre. En los manuscritos y en sus cartas, Teresa se había referido extensamente a su padre y en más de una ocasión le había calificado como un gran santo. Su vida de piedad, su amor a la Iglesia, la dedicación y delicado cariño por la familia, de un modo especialmente intenso después de la muerte de su esposa Celia, su espíritu caritativo y su entera aceptación de la voluntad de Dios, en una vida no carente de cruces y sufrimientos, son algunos aspectos que dan testimonio de la santidad de aquel padre tan admirado y querido por todas sus hijas.



San Luis Martín

Sin embargo, tendrán que pasar años, hasta 1957, para que se inicie su proceso de beatificación que finalmente culminará con su reciente canonización por el actual Papa Francisco. Este largo proceso sirvió para conocer con mayor detalle su vida; tuvo una especial importancia la publicación a partir de los años 40 de las numerosas cartas de su esposa Celia y también años más tarde de la pequeña pero entrañable biografía escrita por su hija Celina (sor Genoveva)

En estos escritos se constata su profunda piedad eucarística. En vida de su esposa, el matrimonio tenía costumbre de asistir diariamente en Alençon a la primera misa de 5:30 de la mañana, práctica que después, viviendo ya en Lisieux, continuará acompañado por alguna de sus hijas. Comenta su hija Celina que cuando él había comulgado permanecía silencioso durante el camino de vuelta a casa. *“Continúo en mi conversación con Nuestro Señor”*, comentaba cuando

le preguntaban por el motivo de aquella piadosa actitud. Su devoción eucarística también quedaba reflejada con su fidelidad ejemplar en la Adoración nocturna. Llegaba siempre uno de los primeros y acostumbraba a escoger preferentemente los turnos más sacrificados. Si por sorteo, que era el modo en que se repartían los turnos, le tocaba otro, procuraba cambiarlo. A la muerte de su esposa, al trasladarse a Lisieux, convenció a su cuñado, Isidoro Guérin, para que se fundase la Adoración nocturna en aquella población y así poder continuar con su compromiso con Nuestro Señor en la Eucaristía. Otra manifestación de su amor eucarístico consistía en su costumbre de ir, cada tarde, a hacer la visita al Santísimo Sacramento. Teresa comenta cómo quedaba ensimismada y admirada, contemplando cómo en el rostro de su padre brotaban las lágrimas de emoción y agradecimiento ante la Eucaristía.

Finalmente una anécdota significativa, contada por su esposa en una carta a sus hijas María y Paulina: *“La noche pasada, papá se fue a hacer la Adoración nocturna aunque se sentía muy cansado cuando nos dejó a las nueve de la noche”*. Debido a este cansancio antes de realizarse el sorteo de los turnos se fue a descansar y gracias a esto pudo evitar lo que pudo ser una gran desgracia porque cuando subió al dormitorio se encontró con dos camas ardiendo debido a una estufa que había quedado mal encendida, y comenta su esposa: *“Aquellos señores vieron el hecho como providencial y a todas las horas cada adorador rezaba un Padre Nuestro y un Ave María para dar gracias a Dios por su protección”*. Esta anécdota, contada en el ámbito familiar, refleja esta piedad sencilla y profunda que rodeaba la vida de aquel santo adorador.

Santa María Celia Guérin, esposa de Luis Martín.



Santa María Celia Guérin, esposa de Luis Martín.

*Santos Luis Martín y María Celia Guérin, rogad por nosotros.*

## La Iglesia y la Virgen María

**M**e gusta la contemplación de la casa donde vivió la Sagrada Familia como la primera Iglesia, en la que todos sus moradores somos miembros del único Hijo, Jesús; en donde Él es cabeza de ese cuerpo; en la que el Espíritu del Padre, por medio del Ángel, manifestó a María que contaba con ella para llevar a cabo su proyecto de Redención, realizado por el Hijo, pero con la colaboración de María y de la Iglesia, o de la Iglesia y de María; de nosotros, pueblo redimido, y también corredentor. Así como por María nos viene Cristo al mundo, por la Iglesia nos viene la Eucaristía; María, Madre de Jesucristo redentor, por quien se nos alcanza la gracia de la salvación; y la Iglesia, convertida en Madre dispensadora de los sacramentos que nos traen esa misma gracia. María y Jesucristo, La Iglesia y nosotros.

No quiso Lutero hacer caso de este doble misterio, aduciendo que no era necesaria la colaboración humana para que Dios llevase adelante su plan, pero sin embargo el beato Cardenal Newman nos hace notar que “los pueblos que han perdido la fe en la divinidad de Cristo, son precisamente los que han abandonado la devoción a su Madre”.

Voy a citar a continuación un texto de Henri de Lubac<sup>i</sup> que nos ayudará a meditar sobre estas cosas, aunque sean solamente una colección de enunciados: “Los lazos que existen entre la Iglesia y la Virgen María no son solamente numerosos y estrechos, sino también esenciales. Están íntimamente entretejidos. Estos dos misterios de nuestra fe son más que solidarios: se ha podido decir que son *un solo y único miste-*

*rio*. Digamos, al menos, que es tal la relación que entre ambos existe, que ganan mucho cuando el uno es ilustrado por el otro; y aún más, que para poder entender uno de ellos, es indispensable contemplar el otro.

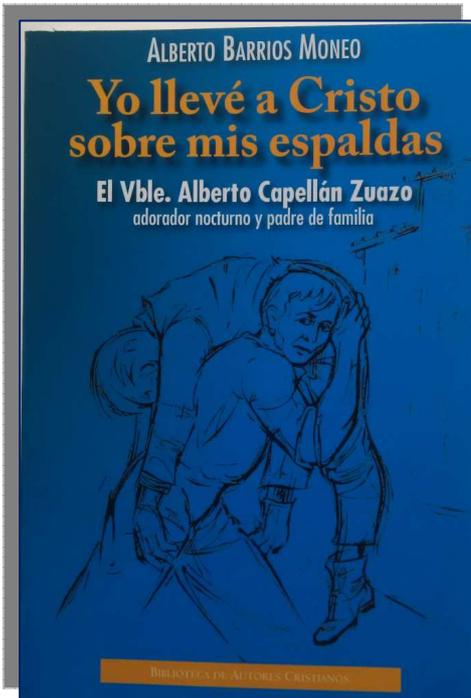
“En la tradición, los mismos símbolos bíblicos se aplican sucesiva o simultáneamente, y cada vez con mayor profusión, a la Iglesia y a la Virgen. La una y la otra es la nueva Eva. La una y la otra es igualmente el Paraíso, y el árbol del Paraíso, cuyo fruto es Jesús. Y también el gran árbol que Nabucodonosor vio en sueños, plantado en medio de la tierra. La una y la otra es el Arca de la Alianza, la Escala de Jacob, la Puerta del cielo y la Puerta oriental por la que entra nuestro Pontífice, aquella puerta elevada que abre el paso al Señor de Israel. La una y la otra son la casa construida en la cima de las montañas, y el vellón de Gedeón, y el Tabernáculo del Altísimo, y el trono de Salomón, y la fortaleza inexpugnable... La una y la otra son la Ciudad de Dios, la Ciudad del Gran Rey, aquella ciudad mística cantada por el salmista de la que se han dicho tantas cosas gloriosas. La una y la otra son también la mujer fuerte de los Proverbios, la Esposa ataviada para comparecer ante su Esposo, la Mujer enemiga de la Serpiente, y aquél gran signo aparecido en el cielo que describe el Apocalipsis: la Mujer vestida de Sol y victoriosa del Dragón. La una y la otra –después de Cristo– son la morada de la Sabiduría, o su mesa, e incluso, después de Cristo, la misma Sabiduría. La una y la otra son *un mundo nuevo, una creación prodigiosa*. La una y la otra reposan a la sombra de Cristo...”

<sup>i</sup> “Meditación sobre la Iglesia” (Henri de Lubac). Ediciones Encuentro, Madrid 1984. Pág. 248 y ss



***“Recemos por nosotros y por todos los que atravesarán la Puerta de la Misericordia, para que podamos comprender y acoger el infinito amor de nuestro Padre celestial, que recrea, transforma y reforma la vida”,***  
dijo el Papa al final de su homilía el 13 de diciembre al abrir la puerta Santa de San Juan de Letrán.





### Sobre el Libro del Venerable Alberto Capellán

En este libro se describe de forma ágil y amena la vida del Venerable Alberto Capellán. Padre de familia cristiano que, aunque de carácter fuerte, fue muy amante galante con su esposa y un padre bondadoso con sus hijos. A pesar del duro trabajo como agricultor encontró tiempo para ser adorador nocturno, llegando a ocupar cargos de responsabilidad. El cuidado de su familia tampoco fue impedimento para ocuparse de los pobres y más necesitados, lo que le llevó a hacerse consocio de las Conferencias de San Vicente Paul. La vida del Venerable Alberto Capellán Zuazo es un ejemplo también de cómo los laicos debemos apoyarnos en las instituciones de la Iglesia para poder cumplir mejor la voluntad de Dios en nuestra vida.

**Título:** "Yo llevé a Cristo sobre mis espaldas".

**Autor:** Alberto Barrios Moneo.

**Editorial:** Biblioteca de Autores Cristianos.

## SANTOS Y BEATOS DE LA ANE

Elena Santos Briz

Si en el primer número de esta nueva etapa de La Lámpara reseñamos brevemente al primer adorador beatificado, don Manuel Domingo y Sol, en este segundo número vamos a hacer lo mismo pero con los dos últimos que han llegado a los altares de las iglesias locales. Se trata de José Martí Coll (1905-1936), capuchino, que al profesar tomó el nombre de Ángel de Ferreries, y de Laurentino Basil Matas (1878-1936) (Fray Anselmo de Olot) quienes siguiendo la tradición capuchina añaden al nombre su lugar de origen. Ambos fueron beatificados en Barcelona el 21 de noviembre pasado junto a otros 24 religiosos capuchinos en la causa de beatificación encabezada por Federico de Berga (<http://www.caputxins.cat/category/martirs/>).

**José Martí Coll** fue martirizado el 28 de julio 1936 en Sarriá, Barcelona, cuando no quiso abandonar al P. Modesto de Mieres. Ambos, al ser detenidos, confesaron su condición de sacerdote y de religioso.

Fray Ángel había nacido en una piadosa familia que cada domingo iba a misa para lo que tenían que salir de casa antes del amanecer. Sólo pudo asistir a la escuela unos dos años, aunque siempre fue muy aficionado a la lectura y dotado para la música. Era un muchacho reflexivo y bondadoso y fue Tarsicio de la Adoración Nocturna como recoge la web diocesana. Durante la cuaresma de 1923 predicó en su pueblo el capuchino P. Timoteo de Palafrugell, uno de los beatificados también, ocho mayor que él y martirizado en Olot tres meses después, lo que influyó en su vocación. Vistió el hábito en el noviciado de Manresa en

noviembre de 1923 y la profesión solemne la emitió allí mismo tres años después. Ejerció los oficios de limosnero y de sacristán. Desde 1934 residía en Sarriá por motivos de salud.

El P. Modesto compuso esta oración que recitaba con fray Ángel: *"En este momento, acepto Dios mío la muerte que queráis enviarme. Sea cual sea, la uno a la muerte Santísima de Nuestro Señor Jesucristo, que en este momento se está renovando en el Santo Sacrificio de la Misa, y así unida, os la ofrezco, oh Dios mío, suplicándoos humildemente que os dignéis aceptarla"*



José Martí Coll  
(Ángel de Ferreries)

*benignamente, a pesar de mi bajeza y miseria, en unión con la muerte de Nuestro Señor Jesucristo, para la remisión de todas mis culpas y pecados, y de los de todos los hombres."*

**Laurentino Basil Matas** fue el más pequeño de los 22 hijos que tuvieron sus padres algunos de los cuales murieron de pequeños. Procedía de una familia acomodada. Su padre fue procurador de los tribunales y alcalde de Olot. Fue un muchacho sociable. Se licenció en derecho en la Universidad de Barcelona. Un par de años antes de terminar la carrera ya pensaba en hacerse fraile pero el rector le recomendó que no pensara en ello hasta terminar los estudios. Le hizo caso. Solía participar en grupos de Adoración Nocturna. Cuando decidió hacerse capuchino se lo dijo a una muchacha de Olot con la que desde los 15 años mantenía una amistad y con la que todos los compañeros



Laurentino Basil  
(P. Anselmo de Olot)

pensaban que se casaría. También ella había decidido hacerse monja. Ordenado sacerdote en 1908, marchó de misionero hasta 1918 en que tuvo que regresar por una enfermedad de la vista. Cuando comenzó la guerra estaba en un convento en Tarragona pero hubo de buscar refugio en casas de la familia. "Rosita, esté segura que nunca revelaré donde he dormido, pero todo lo que habéis hecho por mí lo agradezco vivamente, y en el cielo me acordaré de vosotros". Sin resistirse es detenido. Bendijo a todos. Su cuerpo apareció con la cabeza reventada por un lado.

## ESCRITOS PARA NOSOTROS HACE 145 AÑOS

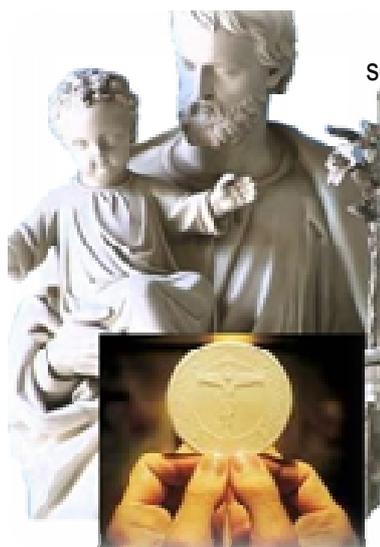
Luis de Trelles

### SAN JOSÉ Y LA EUCARISTÍA

Dios Nuestro Señor, que todo lo dispone de una manera admirable, se complació en colocar cerca de su Hijo Santísimo, hecho hombre, dos ejemplares que guardan armonía con los dos sistemas de vida santa: la activa y la contemplativa; con la diferencia de que en María, todos los puntos de contacto con su Hijo y consanguíneo Jesús, antes de la material relación, derivan de una especie de generación mental, según aquel oportuno pensamiento de un Santo Padre, de que la Señora, concibió antes a su Hijo en su mente que en su cuerpo; mientras que José, alcanzó, por su castísimo desposorio con la Virgen, un parentesco y afinidad con su Hijo acogido, no menos real, pero completamente ajeno a la carne y a la sangre.

Este doble misterio es digno de una meditación adecuada que nos lleve a tener mayor devoción a nuestro glorioso san José. Dado que la vida del Salvador, parece que se reparte entre su Padre y su Madre, y de tal suerte en relación a su padre existimado, que abraza la parte de éste, treinta años en que el Hijo reconocido exteriormente del carpintero de Nazaret, se sometió a su Padre, a quien vivió sujeto, hasta que se produjo la muerte de José, que según la tradición, se cree que fue antes de la vida pública de Jesús.

Difícil es la tarea de escudriñar y poner de manifiesto las afinidades del Patriarca con el misterio amoroso que se oculta bajo las especies sacramentales. La Eucaristía compendia de un modo portentoso toda la existencia humana y todas las maravillas del Verbo hecho Hombre, bajo cuyo concepto pudiera



semejarse el Sacramento a un sol, rodeado de espejos de diversos colores y refracciones, donde en un plano refractario se nos presenta a Jesús desde el seno materno, su natividad adorable [...] hasta los cuarenta días de su Resurrección y As-

censión, que forma la

cúspide que toca el cielo de ese gran monumento, con la circunstancia de que en todos los espejos es esencialmente la misma figura.

Entre estas diversas fases, dada la alegoría y compendio de las demás, la institución de la Eucaristía es la síntesis de la vida misteriosa del augusto Sacramento. En todas las escenas referentes a la vida secreta, la vida de José se presenta a los ojos del alma y meditando el misterio, acontece que hay en todas por su orden como una relación de causa efecto, apareciendo José en actos rudimentarios como el germen de la generalidad de trances en que tomó parte de una manera sublime y espiritual, el Patrón y Jefe en el orden visible de la Sagrada Familia.

(L.S. Tomo. VIII, 1877, págs.327-329).



## ORACIÓN PARA EL AÑO JUBILAR DE LA MISERICORDIA



Para rezarla con más devoción y sacar más provecho de ella, nos pueden ayudar estas palabras de nuestro fundador Venerable Luis de Trelles, citadas en la pág. 163 del libro “La Senda Eucarística”, editado por la Fundación Luis de Trelles en 2005: “Todos los dones de misericordia que comunica el sacramento de la Penitencia son medios para gozar del otro y más elevado [...]: la absolución es el medio; la eucaristía y su recepción es el fin”.

Señor Jesucristo,  
tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo,  
y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él.  
Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.  
Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo y a Mateo de la esclavitud del dinero;  
a la adúltera y a la Magdalena del buscar la felicidad solamente en una creatura;  
hizo llorar a Pedro luego de la traición  
y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.  
Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana:  
¡Si conocieras el don de Dios!  
Tú eres el rostro visible del Padre invisible,  
el Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia:  
haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.  
Tú has querido que también tus ministros fueran revestidos de debilidad  
para que sientan sincera compasión por los que se encuentran en la ignorancia o en el error:  
haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta esperado, amado y perdonado por Dios.  
Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción  
para que el Jubileo de la Misericordia sea un año de gracia del Señor  
y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo, llevar la buena nueva a los pobres,  
proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos  
y restituir la vista a los ciegos.  
Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia,  
a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.  
Amén.

### SUSCRIPCIONES A LA LÁMPARA DEL SANTUARIO

“La Lámpara del Santuario” se distribuye oficialmente a través de los Consejos Diocesanos de ANE. No obstante, todo aquél que desee recibir directamente la revista, le rogamos envíe, por favor, un correo a [lampara@adoracion-nocturna.org](mailto:lampara@adoracion-nocturna.org) indicando su interés en recibirla y facilitando su **nombre** y su **dirección de correo electrónico**.

También les animamos a difundir la “Lámpara” por cualquiera de los medios habituales, e invitando a otras personas, sean adoradores o no, a que se suscriban.

“La Lámpara del Santuario”, aunque pocos, tiene costes económicos, si bien su difusión es gratuita, por lo que agradeceremos una pequeña aportación voluntaria, que pueden hacernos llegar de forma puntual o periódica, al siguiente número de cuenta:

ES79 0030 1017 8700 0055 1271

Indicando en el concepto del ingreso: “La Lámpara del Santuario”. Anticipadamente, muchas gracias y que el Señor les bendiga.